

REGRESIONES

Para «PRISMA»

ENCUENTRO siempre en las *Notas de Artes y Letras* de Clemente Palma, junto á la aguda observación crítica y al sereno juicio literario, un castizo donaire, dón de nuestro criollismo, que constituye caracter "representativo".

Y en las últimas, ó acaso en las penúltimas, hay algunas páginas de viva sátira contra un libro de CONFERENCIAS del Padre Paulino Alvarez. Son saetazos muy finos, *facecias* del Renacimiento, que quizá no merecía el libejo.

Pero me equivoco. Palma entregado á severas tareas, necesita vagar. Es catedrático consciente, es director de la revista *El Ateneo*, es escritor de pensamiento y de estilo. Tayllerand decía que nada reposa tanto como una mujer imbécil; y yo aplico esta frase á un sacerdote fanático y de pujos intelectuales. Ha sonreído el amigo Palma y ha dado golpes á estilo conventual, con disciplina afligranada. Y yo le agradezco en el alma que haya defendido la ilustre memoria de mi padre contra las inconveniencias de este virtuoso sacerdote que se cree gracioso porque nació en España, como si no hubiera diferencia entre el chiste de un *baturro* aragones y la sal de una manola sevillana.

Y vamos á la parte seria del asunto. Es triste el caso de este libro. No creía que á tan interesante decadencia hubieramos llegado en el orden religioso. Ha habido en nuestra vida republicana, momentos de brillo católico, de elocuencia apologética, antes de 1860, y, después de esa fecha, diversos períodos de lucha y de gloria. Pero ya pasaron y se vuelven temas de leyenda, Luna Pizarro, á quien Flora Tristán llamó "nuestro pequeño Lamennais", y Herrera con su vasta cultura, y Valdivia y Aguilar y Tovar, nuestro Arzobispo, valiente contradictor de Vigil. Ya ni recuerdo existe de polémicas levantadas, como aquella entre el doctor Ribeyro y monseñor Roca que registran los ANALES UNIVERSITARIOS. Ni hay discursos en la Universidad como el célebre del mismo Ilustrísimo Señor Tovar. Todo va en degeneración progresiva, en tristísima bancarrota. En los últimos veinticinco años se han publicado dos libros las PÁGINAS RAZONABLES del P. González y estas CONFERENCIAS..... ¡Qué lozanos productos de cretinismo!...

Hay más en ellas: hay regresión funesta al pasado. Los párrafos que cita Palma son de otro siglo, son supervivencias medievales. Uno de ellos *floran* de estas Conferencias, es este: "Los jefes de Estado subsisten debido á los ejemplos y predicación del clero. Pobres gobernantes el día en que la Iglesia callara. Caerá entonces el sol y consigo arrastrará á los astros; y los tronos y sillones presidenciales serán menos que astillas". Así, con su *pastiche* bíblico al final, como quien va ya á sonar la trompeta de Jericó. Cambiad esta prosa ingenua de colegial por buena *fabla* antigua, y ello resulta del siglo XIII, haciéndole mucho honor. Por menores cosas se levantó violento é irrespetuoso el brazo de Nogaret. Y esto se imprime ahora. Vivimos en

el siglo XX y hay en el Perú hombres del siglo XIII que ejercen influencia!..... ¿Qué hacer con este abismo de seis siglos? Adonde vamos con esta regresión intelectual? No se si me engaña esta voz interior que se llama patriotismo: pero yo creo que en la fuerza educativa de tales pensamientos, hay oposición radical á nuestro ideal republicano, al patronato, á nuestra tradición religiosa y política. Cuando queremos precipitar la evolución de los cerebros nos encontramos con representantes de una mentalidad prehistórica, con ejemplares de una fauna olvidada.

Ultimamente leía yo, en una página irónica de *Sganarelle*, una observación muy acertada: que en nuestro medio los mismos animales pierden sus atávicos caracteres de sangre y de violencia. Ya decía Unanue en su admirable disertación sobre el clima de Lima, que nuestra costa *emollit animos clementia coeli*. Solo la teología se vuelve agresiva, escapando á ley del clima. Lo escrito contra el DICCIONARIO DE LEGISLACIÓN, por lo que este dice de la caridad es un ejemplo inquietante. En vano se consagran vigiliias á la legislación y se estudian todas las instituciones canónicas y se profundiza el derecho de la Iglesia; porque un padre Alvarez cualquiera destruye esa ciencia con ignorancia de catecúmeno. Y es curioso y singular el caso de un sacerdote que condena á un laico, porque este dice que Cristo aconsejó á los sacerdotes de modo solemne, la caridad para que fueran santos. Ahora los laicos vamos á defender la caridad. Y yo le ruego al padre Alvarez que lea á San Pablo. En la Epístola á los Romanos, cap. XIII, vers. 10, dice el apóstol que la caridad es el cumplimiento de la ley. En el capítulo XIII de la Epístola á los Corintios, se lee que la caridad es la mayor de las tres virtudes. Yo le pido que lea todas las Epístolas, que se dé tiempo para eso, y verá como la caridad realiza la transformación del hombre "viejo" por el hombre "nuevo" por el amor. Aunque el docto sacerdote me dirá, si sabe de estas cosas, que la teología *pauliniana* es sospechosa, porque los exégetas de la escuela de Tubinga han hecho de ella el baluarte del protestantismo. Y sigo pidiéndole: que lea la Apologética de Tertuliano y algunos sermones de Bossuet, y el libro de Montalembert sobre los monjes occidentales, y el admirable *Flos Sanctorum* para que comprenda el sentido de la caridad en la nueva fé. Nunca le será dañosa la lectura, porque ya escribió Boilleau: para él:

Avant donc que d'ecrire apprenez á penser

Pero no se crea que el catolicismo del padre Alvarez sea el mismo catolicismo de Francia, Estados Unidos, Bélgica ó Alemania. No, son cosas heterogeneas. Aquí publican los jesuitas grandes revistas, aquí se estudia y se piensa de verdad en el instituto católico; aquí llamarían *sous-cretin* con frase expresiva, al autor de las Conferencias. ¿No sabe el orador dominicano del movi-